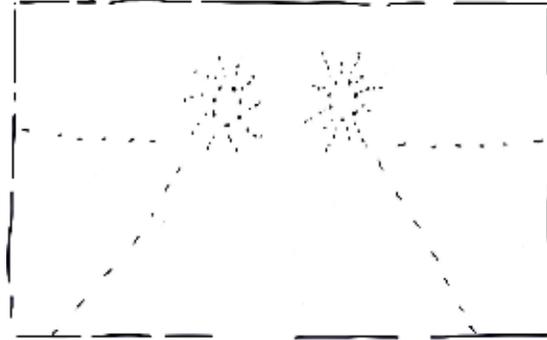




# 4

## La comunidad para la misión

*Manejando en la niebla*





¿Alguna vez has conducido por un camino con curvas a través de la niebla? Has estado envuelto por una niebla densa que puede ser cautivadora, pero también hace que sea difícil ver el camino. A veces, el camino sube por encima de la niebla y se puede ver claramente, otras veces todo lo que tienes para guiarte son los faros delanteros y si tienes suerte, las luces traseras de los coches que están delante. Mi **experiencia** de la **misión** y de la **comunidad marianista** ha sido a menudo como conducir en la niebla, a sabiendas de lo cautivador e incierto que puede llegar a ser y, sin embargo, se continúa en la carretera.

## CONVERSACIONES EN COMUNIDAD

### Describiendo la comunidad

- *Piensa en cinco o seis maneras de completar –sin censura- esta frase: “Mi comunidad es... “*
- *¿Cuáles son algunas de las experiencias comunes que han dado forma a tu comunidad?*

Las conversaciones sobre nuestras experiencias comunes de la comunidad marianista son importantes para nuestras vidas como marianistas.

Partiendo de lo tratado en el **bloque primero** sobre la comunidad cristiana, presentamos aquí un resumen de sus características principales, antes de ver lo más **específico** de una comunidad marianista.

¿Cómo describirías la comunidad cristiana? Desde aquí, proponemos siete declaraciones sugieren o describen a una comunidad cristiana;

**La comunidad cristiana es el resultado de la experiencia común.** El nacimiento y la muerte son experiencias comunes a toda la humanidad. Grandes sectores de la familia humana comparten las experiencias comunes del matrimonio, los hijos y el cuidado de los padres ancianos. Para la comunidad cristiana intencional, una experiencia común fundamental puede describirse como inquietud. Como cristianos, tenemos un sentido de nuestras limitaciones o imperfecciones. Esta sensación de que algo no está del todo bien como naturalmente puede ser el comienzo de una experiencia religiosa o conversión. Tal vez nos sentimos angustiados con nuestras vidas de trabajo, nuestras vidas familiares, nuestras vidas parroquiales o nuestro propio crecimiento. Tal vez esta inquietud que tenemos en común es la génesis de nuestra comunidad. Una comunidad es el grupo de personas cuyas vidas son moldeadas por esta historia común.



**La comunidad es común entendimiento o interpretación.** Ten en cuenta como terminaste la frase “Mi comunidad es...” Si tuviéramos que compartir nuestras respuestas, probablemente encontraríamos semejanzas y diferencias. Si tuviéramos que tratar de llegar a un consenso sobre algunos temas comunes, tendríamos que preguntar acerca de algunas de las declaraciones: “¿Qué significa esto?” La experiencia nos da los datos crudamente. El entendimiento da a la experiencia una etiqueta, un sentido, una interpretación. La **experiencia** por sí sola no es suficiente para la comunidad. Necesitamos **interpretaciones** comunes.

### CONVERSACIONES EN COMUNIDAD

- *¿Cómo describirías la opinión común que tu comunidad comparte sobre los sucesos del momento?*
- *¿Recuerdas alguna experiencia en la comunidad, con diferentes interpretaciones?*
- *¿Cómo ha actuado tu comunidad ante este entendimiento común?*

Nuestra interpretación de la experiencia común es la segunda parte de la experiencia religiosa. Reconocemos que debe haber alguna respuesta a nuestra inquietud y esta viene desde fuera de nosotros. Hay algo más que está operando en el universo que, si yo puedo estar en contacto con eso, me va a traer, en parte y al menos temporalmente, la solución de la inquietud y que me señale la dirección hacia una sensación de plenitud, un sentido de totalidad. La otra opción, por supuesto, es la comprensión de que la vida es absurda, que esto es realmente todo lo que hay. Se trata también de una interpretación de la experiencia común.

Nuestra experiencia de Cristo y de la comunidad marianista dicen que tenemos una interpretación particular de nuestra experiencia común. Para los cristianos, este algo más es el nombre de Dios, Jesús, el Espíritu Santo y María. Otros han encontrado otras interpretaciones para resolver su inquietud. Ya sea que se dediquen al trabajo, terapia, meditación trascendental, el consumismo, el abuso de sustancias, o las redes de apoyo en línea, ellos también, buscan algo más en la vida, y buscan algo fuera de ellos mismos.

**La comunidad cristiana es juicio común.** Cuando afirmamos ciertas cosas acerca de Cristo como una comunidad, compartimos un juicio común que es fundamental para nuestros valores fundamentales de vida. Nuestra afirmación marianista (vocación de María de traer al mundo la persona y el mensaje de Jesús continúa en la historia) es un juicio común esencial para nuestras vidas. Para nosotros, Cristo es el camino a la auto-trascendencia. Él es la ventana que me abre más allá de mí mismo a la trascendencia y una vida que testimonia la fe. Por medio de Cristo, no tengo más que mis propios recursos humanos para llamar a todo esto simplemente experiencia de vida común.



Como comunidad, también compartimos un **juicio** común cuando negamos ciertas cosas. Negamos que sólo nosotros no podemos resolver nuestra experiencia humana de inquietud. Somos “salvados” sólo en y a través de una comunidad cristiana.

**La comunidad cristiana es decisión común o acción.** El siguiente paso en nuestro camino hacia la comunidad es la acción. Traducimos lo que hemos experimentado, comprendido y evaluado en la acción o en el compromiso asumido. Experimentamos inquietud, interpretado como una necesidad de algo más en o sobre la vida y evaluamos más lo que vale la pena seguir, para que podamos vivir una vida integral y auténtica. Y así actuamos. Entramos a una comunidad marianista o formamos una. Buscamos a los demás con experiencias comunes. Nos convertimos en una comunidad.

La característica central de la comunidad cristiana es lo que sucede en la comprensión, juicio y decisión. Se trata de Cristo, de María y para la mayoría de nosotros, la Iglesia. El sendero, sin embargo, no siempre está claro.

Cuando estuve en Colombia, escuche una historia real sobre una pequeña comunidad cristiana en un pueblo de pescadores pobres, en la región oriental de Venezuela. Félix, miembro de la comunidad, impresionó a algunos visitantes de Caracas con su inteligencia e iniciativa. Los visitantes ofrecieron a Félix la oportunidad de estudiar electrónica en Caracas y de trabajar en la industria telefónica. Después de pensarlo, se negó. Cuando ellos le preguntaron por qué, Félix respondió que en su pueblo pobre. Después de pensarlo, se negó. Cuando ellos le preguntaron por qué, Félix respondió que en su pueblo pobre no tenían ni electricidad ni teléfonos. Más tarde explicó a su comunidad: “O todos nosotros superamos nuestra pobreza, o ninguno de nosotros”.

Sospecho que muchos de nosotros hoy en día podemos tener problemas para tomar este tipo de decisiones acerca de la comunidad. ¿Por qué es así?

**La comunidad cristiana es el apoyo y el reto para sostener y mantener la identidad de la comunidad.** En la comunidad cristiana, tenemos que afirmar tanto la identidad del otro, los dones y el propósito y llamarnos unos a otros a nuevas posibilidades y decisiones sobre nuestras vidas. Sostenemos y mantenemos nuestra identidad común a través de una variedad de maneras, incluyendo:<sup>ii</sup>

- **Oración común:** la oración común nos llama a estar atentos y plantea cuestiones de fe. Orando juntos podemos representar y ensayar la vida como es. Celebramos nuestros símbolos. La oración común nos da la energía y nos dice lo que somos.
- **Conversación:** no nos limitamos a quejarnos de nuestras agitadas vidas y de las exigencias del trabajo o charlamos sobre deporte. Se trata de hablar





seriamente sobre las cuestiones del espíritu. ¿A dónde nos dirigimos en la historia? Somos una comunidad en movimiento, una diáspora que exige la conversación para mantener viva la perspectiva de la realidad y nuestras convicciones.

- **Asesoramiento o desafío:** siempre está abierta la posibilidad de interpelar al otro, permitiendo a la persona revisar sus decisiones y su participación en la vida comunitaria.
- **Presencia:** queremos estar presentes en la vida del grupo; no sólo el responsable o el grupo del consejo; y no sólo porque las normas pueden requerir asistencia o participación. Nuestra presencia es una **decisión** de integridad, y entendemos que es consecuencia de ser responsable de otros. Nuestra presencia está diciendo: "Yo estaré aquí para ti, para la misión de nuestra comunidad, en cualquiera que sea la forma que tome: relajarse juntos, en reuniones de la comunidad o en la oración". Esta es una dinámica profundamente mariana-marianista en nuestras comunidades.
- **Co-responsabilidad en los objetivos:** ¿Qué es lo que esperamos unos de otros? La responsabilidad nos hace perseverar en lo que hemos decidido ser y hacer en la historia, en nuestra misión. La responsabilidad es realmente un pacto, y es parte de nuestro ser corporativo, que nos centra en la pregunta: "¿Qué necesitamos hacer para cumplir la misión?"

Esta lista previamente mencionada, podría ser la *base para un debate* en la comunidad marianista acerca de lo valioso que creen que son para su vida juntos... y las consecuencias de dicho juicio.

### ***La comunidad cristiana es una atmósfera de influencia.***

Una atmósfera no es simplemente una cuestión de horarios, de programas o de actividades; esa perspectiva puede convertirse en una trampa en la que es fácil caer en la vida comunitaria. Una atmósfera es más parecida a un campo magnético creado por una red de relaciones. La atmósfera en las comunidades cristianas marca, promueve el crecimiento y el compromiso.

La idea original de "excomunión" en la iglesia implica que la persona es expulsada de la comunidad; la persona percibiría así la gran diferencia entre estar o no dentro. Una razón por la que la excomunión no funcionó fue que la mayoría no percibían gran diferencia entre la atmósfera de fuera y la de la comunidad. Eso se debía a que había una brecha entre los ideales comunitarios y el comportamiento real.



### **La comunidad cristiana es un proceso largo y lento de desarrollo y de formación.**

La comunidad es más un proceso que un producto, y es una dimensión característica de las comunidades en la tradición marianista. Hay una diferencia entre “las experiencias de comunidad” y la comunidad. Todos conocemos personas que regresan eufóricas y emocionadas de retiros u otros programas de crecimiento espiritual, sobre todo acerca de la comunidad de personas maravillosas con las que se han encontrado. Creemos poder convertir a las personas en un fin de semana, pero en realidad lleva años. La visión del Padre Chaminade y su propuesta tenían que ver con “lo que ocurre el lunes.” La **formación permanente** en la comunidad sostiene y profundiza la experiencia de la gracia. No es simplemente decirle algo a alguien, sino involucrarlos en la vida de los demás y dejar que se metan en la mía. Se trata de querer caminar juntos y asumir la responsabilidad de la vida en comunidad.

### **Las comunidades de tradición marianista**

Las siete características expuestas describen una comunidad cristiana, ¿Son también estas las características de tu comunidad marianista? ¿Hay alguna otra característica que sea específicamente marianista? En las diversas transiciones y cambios de nuestra cultura de hoy, nosotros, como María, estamos presentes en y para el mundo y la Iglesia de un modo particular, como una presencia peculiar.

Las comunidades de tradición marianista tienen una manera –o proceso- especial de hacerse presente en el mundo. Este proceso se puede caracterizar así: nos acercamos, nos centramos en la comunidad y juntos reflexionamos y nos hacemos presentes en la misión.

Nos acercamos a los acontecimientos importantes del día. Intencionalmente, nos acercamos al mundo y a los mundos particulares en que vivimos, en sintonía con nuestra cultura y conscientes de lo que está sucediendo. Miramos, escuchamos, leemos y nos involucramos profundamente en el mundo. Los marianistas están enraizados en una espiritualidad encarnada y nos tomamos en serio el mundo. Esta es la razón porque la **diversidad** en una comunidad es importante y por qué promover y respetar la diversidad.

De hecho, enviamos “grupos de exploradores.” Las comunidades marianistas a lo largo de nuestra historia se han trasladado a nuevos territorios, dispuestas a asumir riesgos y tomar la iniciativa más allá del beneficio personal. No cerramos filas. Tampoco somos llaneros solitarios. Nos esforzamos no sólo para sobrevivir como comunidad, sino para generar un impacto.

Nos centramos y reflexionamos en comunidad a través de la oración y el discernimiento. Se reflexiona sobre la realidad que experimentamos. Es por eso





que tenemos reuniones de zona y regionales. Algunos podrían decir que tenemos demasiadas reuniones, pero bien orientadas y centradas, a veces en pequeños grupos dentro de una gran comunidad marianista, implica **aprender a esperar**. También es una cuestión de fe. Creemos que “donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Y así nos centramos y meditamos y buscamos juntos una segunda solución que sea más correcta. Como una vez leí: *no hay nada tan peligroso como una idea cuando sólo tenemos una*. Nuestra misión es nuestra presencia. Creemos que nuestra presencia cambia las cosas.

“Todos somos misioneros”, dijo el padre Chaminade. “Cada comunidad es una misión permanente.” Somos **enviados** por nuestra comunidad para influir y cambiar nuestro mundo. Nuestra misión es dar testimonio y poner levadura. Nuestra misión –y el misterio de encontrar la manera de realizarla- es el desarrollo de nuevas estructuras que posibiliten desarrollar los puntos fuertes de la comunidad y los dones del individuo. Ser a la vez “comunidad de calidad” y “personas de calidad” es un gran reto, pero es una decisión deliberada del estilo de comunidad.

También es lo que el mundo necesita.

#### CONVERSACIONES EN COMUNIDAD

Preguntas para el futuro

- ¿De qué manera las comunidades marianistas deben reunirse en los próximos 25 años a fin de realizar auténticamente el proceso de seguir en esta tradición de ser *co-creadores* con Dios, a vivir más profundamente la tradición marianista?
- Todos nosotros hemos hecho promesas bautismales. ¿Cómo impacta esta tradición en nuestra promesa y presencia?
- ¿Qué promesas debemos hacer para crear un futuro vibrante?
- ¿Cuál es el futuro de tu comunidad marianista?
- Pensando en tu comunidad marianista, quizá el tema más importante en cuanto a experiencia, comprensión, interpretación y acción es: “¿Quién quieres ser?” ¿Qué promesa estás dispuesto a hacer individualmente y como comunidad para hacer realidad este deseo?
- La promesa y la fidelidad a la promesa son las acciones misteriosas humano / divinas que crean el futuro: ¿Podría ser posible que en 1, 2 o 10 años los recuerdos más importantes de tu vida comunitaria sean de frustración o desintegración?
- Una manera de imaginar el futuro de tu comunidad marianista, o de la familia marianista en su conjunto, es preguntarse qué promesas hechas a ti mismo, a Dios, a María, y a esta comunidad son lo suficientemente significativas para obtener tu fidelidad
- Flannery O’Connor, novelista católico, dijo en una de sus cartas, “Convicción sin experiencia se convierte en severidad ¿Cómo vas a dar forma a tu experiencia para hacerla por convicción?”





**NOTA FINAL:** Desde la Comisión Provincial de formación de **Fraternidades marianistas de Madrid** (España), agradecemos la generosidad de **Thomas F. Giardino, S.M** al permitimos utilizar el material de su libro **“LA PROMESA Y EL SENDERO. Inicio y sostenimiento de Comunidades marianistas”**, en su versión de 2013 y publicada por el Centro Latinoamericano de formación marianistas (Lima, Perú).

---

<sup>i</sup> Estoy en deuda con partes de este marco dado por Bernard Lonergan, SJ, y su trabajo en el significado y el propósito común y comunidad.

<sup>ii</sup> He tomado prestado de esta lista de ideas recogidas durante mi trabajo con el Instituto Ecuménico y el Instituto de Asuntos Culturales